

IPC de enero fue de 0,4% y acumuló 2,8%

Chile vuelve a la meta tras 5 años: expertos cuentan cómo fue la batalla contra la inflación

Benjamín Celedón H.

Luego de 5 años por encima de la meta inflacionaria del Banco Central (BC) —en torno al 3%—, hoy el INE publicó el IPC de enero, que confirmó lo esperado por los especialistas: anotó un 0,4% y se ubicó en el 2,8% interanual, su menor nivel desde febrero de 2021.

Este indicador constituye para los expertos una señal clara de que “la economía está concluyendo su etapa de ajuste” y que “la tarea de controlar la inflación ya se cumplió”. Pero ¿cómo se llegó a la meta? La Segunda consultó a cinco expertos sobre la historia de la inflación reciente, el rol del Banco Central y el peak de 14,1% que alcanzamos en agosto de 2022, en un contexto de pandemia y masivas inyecciones de liquidez que, recién hoy, parecen llegar a su fin.

La autonomía del Banco Central

Los especialistas coinciden en que el rol del Banco Central fue clave para contener el alza inflacionaria de los últimos años, aunque el BC que conocemos hoy tiene su origen recién en la Ley Orgánica Constitucional de 1989, que consagró a la institución monetaria como “un organismo autónomo”, lejos de su rol anterior.

“Antes del año 1989, el BC tenía una funcionalidad sujeta a las políticas que establecían los gobiernos”, explica Patricia Esparza, de la Facultad de Ingeniería y Negocios de la UDLA. Esto cambió una vez que se consagró su autonomía, que le permitió “tomar medidas para mitigar la inflación y establecer políticas de estabilización inflacionaria”, lo que cambió su rol “desde el control de déficits fiscales a estabilizador de la macroeconomía chilena”, dice la académica.

“Antes de que esto ocurriera, habíamos estado históricamente expuestos a altas tasas de inflación. De hecho en la década de los 70, esta llegó a sobrepasar el 700% anual en Chile. Por lo tanto la inflación no es un fenómeno lejano a nuestra realidad”, agrega Rodrigo Montero, decano de Administración y Negocios de la U. Autónoma.

Así, se estableció un horizonte a largo plazo y una política de Estado respecto de la inflación, que disminuyó desde 21,4% en octubre de 1989 (cuando se firmó la

“Antes de 1989, el BC tenía una funcionalidad sujeta a las políticas que establecían los gobiernos”. **Patricia Esparza**, académica UDLA.

“La inflación sin volátiles está en 3,4%. Esto es una nota de cautela para tener presente”. **Rodrigo Montero**, U. Autónoma.

ley) hasta 2,9% en septiembre de 1999, 10 años después, siendo esta la primera vez que se alcanzó el equilibrio plasmado en el nuevo Banco Central.

Desde entonces, la economía chilena ha mantenido la inflación a raya, con excepciones como la crisis inmobiliaria sub-prime, a fines del primer gobierno de Michelle Bachelet. Por entonces, el IPC —en su peor momento— llegó a 9,9%, en octubre de 2008.

Una máxima de 14,1%

Con todo, Montero cree que “hasta antes de la pandemia, en Chile no se conocía en carne propia la inflación, la cual

“

Exceso de liquidez, limitaciones para consumir y oferta limitada generaron inflación”. **Natali Mercado**, CEO de Mercado Explica.

“

El desempleo es uno de los factores de la economía que tiene todavía espacios de ajuste significativos”. **Antonio Moncado**, BCI.

“

Los incentivos con una tasa de interés tan alta empiezan a ser más de ahorrar. Eso ayudar a que el consumo se enfrié”. **Marco Correa**, BICE.

empezamos a experimentar en lo más reciente”. En concreto, la alarma llegó el 1 de marzo de 2020, cuando un hombre de Talca fue el primer contagiado por Covid-19 en Chile. A esta altura, las autoridades conocían el efecto que podría tener en la economía una paralización total de la producción y el consumo, producto de las medidas de confinamiento.

En esa línea, el Banco Central —que tenía la TPM en 1,75%—, decidió recortar agresivamente la tasa hasta 0,5%, con el objetivo de dificultar lo más posible la paralización que atemorizaba a los econo-



mistas. Y una vez que se evitó ese escenario, el péndulo se movió hacia el otro lado: sumado al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), en julio se aprobó el primer retiro de fondos previsionales; en diciembre el segundo, y en abril de 2021, el último.

Justamente en febrero de ese año (con el IPC acumulado en 2,8%) comenzó el alza: diciembre de 2021 cerró con una acumulación de 7,2%, y el peor momento vino en agosto de 2022, cuando se llegó al techo de 14,1%.

La economista Natali Mercado, CEO de Mercado Explica, dice que hubo varios factores que influyeron en el alza: “Exceso de liquidez (las personas tenían más dinero disponible), limitaciones físicas para consumir (volcaron toda la energía en compras on line y en mejoras del hogar) y oferta limitada presionaron los precios, generando inflación acumulada”.

A estos factores, el economista jefe de BICE, Marco Correa, agrega la depreciación del peso chileno y “problemas en los canales de suministro a nivel internacional, además con el menor dinamismo económico por las cuarentenas”. A esto se suman las inyecciones de liquidez, que sumaron más de USD\$80 mil millones: 50 de ellos desde los retiros, y 30 en transferencias del gobierno.

En agosto de 2021 —tras el primer retiro—, el BC acusó el golpe a la economía, y comenzó a elevar la TPM hasta el 11,25% (muy por encima del 8,25% tras la crisis del 2008) en que se mantuvo desde octubre de 2022 hasta julio de 2023.

“Después de un tiempo, los incentivos con una tasa de interés tan alta empiezan a ser más de ahorrar, y eso empieza a ayudar a que el consumo se enfrie”, explica Correa. Fue en noviembre de 2023 (IPC de 13,3%) que empezó la baja sostenida que concluyó hoy, con el IPC de enero en 0,4% y la acumulación de 2,8%.

¿Y 2026?

Con todo, los expertos aún advierten riesgos para 20256. El economista senior del BCI, Antonio Moncado, advierte que “el único parámetro que está algo más rezagado es el desempleo, uno de los factores principales de la economía que tiene todavía espacios de ajuste significativos”.

Por su parte Rodrigo Montero, de la UA, advierte que “si bien la inflación general baja del 3%, cabe consignar que la inflación sin volátiles —aquella que refleja de mejor manera la verdadera presión dentro de la economía—, está en 3,4% (la cual, por lo demás, se acelera respecto del mes previo). Esto es una nota de cautela para tener presente”.

Un poco más optimista es Natali Mercado, que destaca que “la estabilidad política, buen manejo de conflictos, un probable nuevo superciclo del cobre, nuevo gobierno con nuevos ánimos de aportar al país, estamos en camino correcto” para enfrentar el nuevo ciclo económico, marcado por un horizonte inflacionario estable después de 5 años.